

Arqueología del cuerpo

Cuando me pregunto acerca de los sistemas, métodos, técnicas y teorías que confluyen en la pedagogía del cuerpo, me surgen aportes de disciplinas que, a pesar de que sus objetos de estudio son muy diferentes, pueden compartir términos que los asemeja.

Jugando con palabras prestadas, me vienen al pensamiento algunas de ellas provenientes de la arqueología. Reconozco un cierto atrevimiento y falta de rigor al exportar conceptos de un contexto y trasladarlos a un campo de investigación completamente diferente. Este uso no es estricto, es un uso metafórico que ayuda y enriquece la forma de mirar, nombrar y ejercitar el cuerpo en movimiento.

En ocasiones he pensado que nuestra investigación estaba emparentada con el método arqueológico. Buscando similitudes encuentro una primera aproximación: la búsqueda de lo antiguo, que en el caso del cuerpo se me aparece como lo anterior. Una información que está de alguna manera sepultada, oscurecida por la historia, tapada por los discursos. Arriesgo así, en el camino de construir un objeto teórico susceptible de ser analizado, un primer -pero no único- concepto, el del 'cuerpo anterior', aquel que nos es dado por naturaleza. Existe en la investigación un pilar al cual se dirige la atención, el bios humano anterior al cuerpo-palabra, al cuerpo-cultura. El material aportado por el cuerpo anterior es una fuente de conocimiento inmensa e infinita para la comprensión humana, nunca se termina. Un ejemplo que puede ilustrar esta forma de trabajar son los ejercicios que estimulan la lengua previa a la aparición del lenguaje articulado, a través de consignas que remiten a las funciones neonatales y animales presentes en ella. No son ejercicios regresivos, son evocaciones, recuperación de funciones que se han adormecido. Otro ejemplo es la ejercitación de la cuadrupedia anterior a la verticalización, que permite restituir la integración de las extremidades, una motricidad que en ocasiones suele fragmentarse de forma temprana cuando se adquiere la posición bípeda. Hay más ejemplos de ejercicios basados en la filogénesis y en la ontogénesis, algunos de ellos se recogen en el apartado de las didácticas.

Otra posible similitud con la arqueología en la forma de investigar, es la que hace referencia al tiempo. En ella está presente el tiempo en dos expresiones: el tiempo **diacrónico** (la historia) y el tiempo **sincrónico** (el corte temporal que permite analizar lo que ha sucedido en un momento dado). Esta unidad entre diacronía y sincronía está muy clara en la investigación del cuerpo. Mediante el acceso que permite el corte temporal -el 'cuerpo ahora'-, se develan las inscripciones biográficas, culturales y de especie. En el presente del cuerpo está su historia.

Creo que es importante aclarar que, en la representación del tiempo en la investigación corporal habría un tercero no arqueológico, el tiempo proyectivo: se trata de descubrir lo existente y simultáneamente construir un proyecto de cuerpo, imaginado y posible. Podría hablarse de una metodología de prospección, de exploración de posibilidades futuras, de representaciones imaginativas. La imaginación como recurso didáctico nos ayuda a performar un cuerpo utópico (no lugar) y heterotópico (otro lugar). El 'cuerpo ahora' es presente, es pasado 'cuerpo anterior' y gracias a la facultad de imaginar, es también futuro 'cuerpo proyectivo'. 'Introspección-retrospección-prospección' sería una manera de entender una unidad metodológica presente en esta pedagogía.

Otro concepto usado en la arqueología que también me llama la atención es el de **yacimiento**. Este término da cuenta de lo que subyace, del subjectum (lo que sujeta por debajo) y sobre el

que se constituyen todas las representaciones. Una vez más este juego de palabras, me remite al organismo, lugar inequívoco para la investigación corporal. La **excavación** hacia el territorio de la biología no debe ser entendida como un enfoque reduccionista. No se reduce a ella sino que recurre a ella para ser leída y re-escrita.

El yacimiento, como lugar, también nos habilita a recorrer una **topografía**, que se puede **mapear, cartografiar**.

Cuerpo ahora, anterior y proyectivo, diacrónico-sincrónico, subyacente, topográfico, excavado, cartografiado, mapeado..... metáforas del cuerpo que son operativas y poseen eficacia simbólica.

Esta es una rendija que queda abierta para la aportación de otras similitudes en el futuro.

MONA BELIZÁN
Enero 2023